

PRÓXIMOS AL FIN

REAPERTURA DE SESIONES

Hoy habrá firmado el rey el decreto señalando el 14 de Junio para reanudar los debates parlamentarios. El episodio político en que tendencias muy contrarias han luchado con empeño por prevalecer, está en sus últimas páginas, páginas ahora ineludibles, porque el rey, con el viaje al extranjero concertado, los preliminares diplomáticos completos y la traza de la excursión convenida, no podría negar, sin gran violencia, una firma, que acarrearía inevitablemente una crisis total y el consiguiente trastorno político en estos días ya apremiantes.

La rústica habilidad que el Sr. Villaverde ha convertido en alma de su política, consiste precisamente en esto: en colocar a la Corona en trances de los que visiblemente no ha de salir sino por el camino llano que el propio Ministerio le depara, porque la prudencia y moderación que vienen siendo laudable regla de la Corona en el desempeño de sus funciones constitucionales, la aparta de toda resolución forzada cuando no la imponen vicisitudes y sucesos públicos superiores a su voluntad.

Y en ello reside la principal culpa del Sr. Villaverde. A sus ansias de vivir en el Poder sacrifica la mitad primera de este año, tan crítico en la agobiada vida de la nación. Para eximirse de las responsabilidades, antecege a la Corona y se resguarda tras ella. Y previniendo pretextos y aprestando disculpas, plantea una política y sigue una conducta en que las conveniencias nacionales parecen superpuestas a las excusas regias y el Parlamento al torbellino.

Uno de los aspectos censurables que la política del Sr. Villaverde presenta es el desamparo en que deja sistemáticamente a la Corona. Las Cortes pudieran ser abiertas el 14 de Mayo; por qué no se abren hasta el 14 de Junio? El viaje del rey no lo permite—responde el Gobierno—. Y la nación se pregunta: ¿por qué, entonces, no se hizo ese viaje en Abril?

Don Alfonso XIII pudo hacer su visita a París y a Londres en aquel mes, ya que el Gobierno temerariamente mantenía coradas las Cortes y de jure lo hubiera hecho gustoso si el Sr. Villaverde le hubiera expuesto los motivos de tal fecha y los inconvenientes de cualquiera otra posterior. Mas no lo hizo el presidente del Consejo de ministros para impedir la celebración de sesiones en Mayo y presentar al rey como obstáculo a la reapertura del Parlamento. Ese proceder es el que no puede excusar ningún buen monarca.

¿Qué motivos determinaron al Sr. Villaverde a retrasar el viaje del rey hasta fines de Mayo? Ciertamente Don Alfonso XIII se encontrará en París en la semana más vistosa y entretenida de esta gran ciudad. Para viaje de turista la ocasión es inmejorable. Mas para los viajes de jefe de Estado la mejor ocasión no es la más divertida, sino la más adecuada y oportuna según el curso de la política interior y de los intereses internacionales. Las grandes carreras primaverales de caballos, las fiestas lucidas de la gran ciudad europea, la fièvre joyeuse que tras el tónico sopor invernal sacude el genio parisiense, ¿son motivos bastantes para que en España se demore el examen de los presupuestos, el estudio del hambre de nuestras multitudes o la reforma del Arancel? ¿Qué disculpa valdrá al Gobierno para relevarle de la acusación de haber dado pretexto por ansia de Poder de tan lamentables malicias?

No nos sorprende. Paso por paso el señor Villaverde va recorriendo el camino que preludió al constituir el Gabinete. Los enemigos de la Monarquía explicaron la estructura de aquél diciendo que era un Gobierno fabricado exclusivamente con vistas al viaje regio. La estúpida elevación del Sr. Villaurrutia a los consejos de la Corona fue interpretada, por los desafectos al régimen como un signo de que el Poder ejecutivo tenía por única misión en este período acompañar al jefe de Estado en sus excursiones más allá de las fronteras; díjese que si el Sr. Villaurrutia carecía de historia parlamentaria, de representación política y de contacto con los factores de nuestra vida pública, en cambio, habla el francés y el inglés correctamente, es un Santo Tomás en cuestiones de etiqueta, un Napoleón en materias de salud y en resolución, componente lucido y dócil del séquito de un rey joven que tiende su primer vuelo a París. El Sr. Villaverde, con su proceder, con sus actos, debió quitar su virtud a esos insidiosos rumores, que todos nos apresuramos a combatir.

El mal está hecho. Es ya irremediable. El rey habrá puesto su firma en el decreto. ¿Qué había de hacer a esta hora? Para los que contamos con la realidad, la firma del rey era hoy necesaria. Pero este mismo imperio de las circunstancias fija el valor de ese decreto. El rey convoca a sesión, porque la prudencia característica en sus actos le obliga a no cambiar el retablo en este momento. Firmado ese decreto en el mes de Marzo, hubiera equivocado a ratificar la confianza al Sr. Villaverde; firmado hoy, no significa sino el reconocimiento de una necesidad.

Y carece además de otra eficacia que la material de su texto. Probablemente no será el Sr. Villaverde presidente del Consejo el 14 de Junio, su fracaso es demasiado grande y su falta de aptitudes para discutir afrosamente las crisis bien notoria. Mas si lo fuere, su vida ministerial no excede de ocho días después de abiertas las Cortes. La humillación a que ha sometido el Parlamento sabe tomar cumplido desquite, sobre todo tratándose de un gobernante de tan mediana calidad.

A través del mundo

Gerault Richard, colaborador de La Petite République, ha visto a Guillermo II en Venecia.

Pasaba en góndola por el gran canal, acompañado de la emperatriz. La emperatriz tiene el pelo blanco.

El kaiser hacía las visitas de despedida, antes de abandonar Venecia, en donde le atraen—si han de creerse los cuentos de los venecianos—otras preocupaciones que las de la diplomacia.

Gerault Richard pregunta a un gondolero: —¿Qué sensa de la visita del emperador alemán?

El gondolero guiña un ojo y sonríe, enseñando una dentadura de color blanco amarillento. Con entonación pícarica responde: —Ha ido dos veces a casa de la condesa de M...

Se dice que la emperatriz está furiosa. —¡Oh, el amor! A los palacios sube, a las cabanas baja...

El planeta Marte pasa estos días en el límite mínimo de distancia a la Tierra durante el año de 1905.

En la actualidad nos separan de nuestro vecino solamente 79.950.000 kilómetros.

Para los astrónomos esto es una bagatela. Aprovechando el paso cercano del gran planeta, se hacen por los sabios observaciones curiosas. ¿Llegaremos a desentrañar los misterios de la superficie del astro?

Puédesse contemplar todas las noches a Marte. Aparece en el cielo como una estrella de brillo extraordinario.

Progresos de la telegrafía.

Los nuevos aparatos telegráficos permiten transmitir 600 palabras por minuto, utilizando un solo hilo.

Supone un adelanto grandísimo.

En 1870 no se podía pasar de 70 palabras.

Como modelos de laconismo pueden citarse los siguientes casos:

El primero es un testamento, que dice: «Tengo muchas deudas. Dejo el remanente a los pobres».

Emilio Girardin, célebre periodista francés, fundador de La Presse, casado en segundas nupcias, estaba en guerra incansable con su esposa.

La casa del matrimonio era suficientemente grande para permitir a los esposos hacer vida sin verse.

Un día la mujer, necesitando dirigirse a Girardin, cogió un pequeño papel y escribió: «Quiero ir a Suiza».

Girardin respondió escribiendo en otro papelito: «Vete».

La caverna más grande del mundo es la de Mammoth Cave, cerca de Great River, en el Estado norteamericano de Kentucky.

Mide una profundidad desconocida y su longitud es de varias leguas.

Un antropólogo que las orejas de la mujer están colocadas más adelante que las del hombre.

Por eso oyen tanto!

Los sabios suelen perder muchísimas veces el tiempo en investigaciones y estudios inútiles.

He aquí un descubrimiento que no sabemos para qué servirá:

«Si la superficie de la tierra fuera plana y nivelada, el agua del mar la cubriría, sin alcanzar altura mayor de 200 metros».

EL CRIMEN DE PEÑERUDES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Las sesiones de ayer

Oviedo 11. A las diez y media de la mañana se reanuda ayer el juicio de esta causa, continuando el examen de testigos.

Declaró el guarda jurado Emilio Esteban, que oyó al sacristán dar voces pidiendo auxilio, y al acercarse a él lo dijo que acababan de matar al cura.

Cuando se cercióró del crimen fué a la casa donde estaban los autores y encontró a Camilo en la puerta, quien le hizo un disparo. A poco salió Santiago, que disparó dos veces sobre él, y ambos huyeron en seguida.

En compañía de otro vecino le persiguió hasta la sierra, y allí lograron capturarlos.

Algunos testigos más que desfilaron ante el Tribunal no aportaron nada importante, pues se limitaron a decir que habían oído que los asesinos eran los procesados, y otros, que el cura era muy virtuoso y que no era cierto que tuviera relaciones con la mujer de Santiago.

Con esto terminó la sesión de la mañana, y en la de la tarde se examinaron los testigos de la defensa.

Algunos declararon ser cierto que Santiago había recibido anónimos y cartas en los que se le daba noticia de las relaciones de su mujer con el cura.

El defensor renunció a las declaraciones de varios testigos y el presidente pregunta a las partes si sostienen o modifican sus conclusiones.

Las acusaciones las modifican, pero insistiendo siempre en la petición de la pena de muerte.

La defensa modificó también sus conclusiones, sosteniendo que el hecho constituye un delito de homicidio y otro de lesiones mortales graves, siendo autor del primero Santiago y del segundo Camilo.

Hoy continuará el juicio con los informes, que se esperan con gran interés.—O.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

Se reunieron en distintos días los diversos grupos del elemento joven de la Academia de Jurisprudencia, y anoche se reunieron todas esas fracciones para acordar la conducta que han de observar en las próximas elecciones de la Junta de gobierno y Mesas de las Secciones.

Acordóse por unanimidad, teniendo en cuenta los grandes méritos contraídos por los individuos que dejan de formar parte de la Junta, y para que éstos puedan terminar la labor que constituye la aspiración de todos, reelegir a dichas personas en los cargos que desempeñan.

La candidatura de la coalición del elemento joven de la Academia es la siguiente: Excmo. Sr. D. José Canalejas, presidente; Excmo. Sr. D. Fermín H. Iglesias, vicepresidente primero; D. José Malquer, vicepresidente cuarto; D. Leopoldo Cortinas Porras, revisor; D. Adolfo Pons y Umbert, vocal; don Carlos Zumárraga, vocal; D. Javier Gómez de la Serna, secretario general; D. Rafael Planellés, interventor; y D. Angel Antonio Tabernillas, secretario de actos.

Como se puede apreciar, de ella forman parte todas las fracciones y grupos y no domina exclusivismo alguno.

Usaron de la palabra en dicha reunión los Sres. Sartou, Armillán, Gómez de la Serna, Tabernillas, Jardón, Rancós, Davara, Coll y Villanoto.

La Comisión encargada de los trabajos electorales la forman los Sres. Armillán, Rancós, Cortezo, Davara, Sartou, Canosa y Villanoto.

Personajes políticos tales como Canalejas, Moret, Montero Ríos, Vega de Armijo, Valdeprado y otros apoyan esta candidatura.

El señor conde de Romanones, que aun cuando pertenece a esta Corporación no ha ofrecido su apoyo a ninguna otra candidatura.



La estatua del monumento al difunto Papa León XIII, modelada por el escultor Tadolini, y que ha de erigirse en la Basílica de San Juan de Letran, de Roma

ra, antes al contrario, mira con simpatía y aplaude los trabajos de sus amigos en la Academia de Jurisprudencia, recomendando esta candidatura.

Hay estos días mucha animación y entusiasmo entre los jóvenes académicos para lograr el triunfo de sus candidatos, pues con ello lograrán el triunfo de sus ideas.—T.

MARIDOS QUE MATAN

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Dos parricidios

—Rus 11. Ayer ocurrió un sangriento suceso en la calle de Gallo, núm. 4, en el domicilio del conde Salvador Campa Batlle, apodado Garrota, de cincuenta años de edad, que vivía con su esposa Tecla Balsells Miró, de cuarenta y cinco.

No se sabe lo que habrá ocurrido entre el matrimonio; pero el marido, con una azuela del oficio, dio muerte a su esposa tan bárbaramente, que ésta tenía la cabeza completamente destruida a golpes de la azuela, hallándose por el suelo, esparcida en pequeños fragmentos, la masa encefálica.

El agresor permaneció tranquilamente en su casa hasta que llegaron los agentes de la autoridad y lo detuvieron.

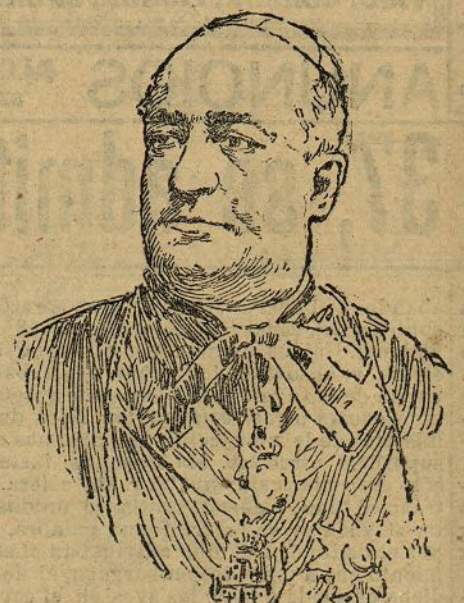
Se confesó autor del delito é ingresó en la cárcel.

El vecindario de las calles cercanas a la en que se ha cometido el crimen se ha impresionado hondamente, pues parece que en el matrimonio no había nunca la más mínima cuestión.—Dev.

Villanueva del Arzobispo 11. Se ha cometido en Villanueva un crimen sangriento. Un individuo conocido por Albacete acometió ferozmente con un puñal a su esposa, llamada Avelina.

Cuando la creyó muerta se dio a la fuga y a poco rato se presentó al juez, dándole cuenta de que había matado a su mujer porque la había encontrado con un hermano suyo apodado Camillas, del que era amante.

Avelina tiene dos heridas, mortales ambas, y su estado es desesperado.—Quesada.



Sr. Montes de Oca obispo de San Luis de Potosí

BONITO NÚMERO

EL PRÍNCIPE Y FULANITA

Un número, no incluso en el programa de infeliz memoria, se ha escapado a la pública curiosidad en estos días quiétoples y Sancho-pancecos. El número de la princesa Micomicona, encantada en el menudo cuerpo de una rubia aguilena, que impertinentes listos y muy repantiguada en su milord de eja roja, va a todas las partes, al trote largo de su caballo único, llamando la atención por la Castellana y Recoletos.

Al comenzar los festejos del Centenario, la encantada princesa Micomicona, como la de Rubén Darío, ha perdido la risa y ha perdido el color.

El príncipe, que en lejanas tierras asiáticas peleó como bueno; que a su regreso a Europa dió con su gallardo cuerpo en Niza y con sus marciales arrogancias en el blando corazón de una cocotte parisién, parecía olvidado ya de su princesa Micomicona.

Y he aquí que la vaga y gentil libélula, llega una madrugada, en automóvil, con traje de chauffer, encarnada en el cuerpo de aquel príncipe. Y he aquí que el automóvil se para ante la puerta de Micomicona; y he aquí que unos curiosos transeúntes que la madrugada discurren por las calles del Barquillo y sus adyacentes, juran haber presenciado el desenamantamiento. El chauffer no es otro que el príncipe que, allá en tierras asiáticas, peleó a favor de los rusos; y la princesa Micomicona tiene la misma cara aliva, el mismo cuerpo menudo y gentil, los propios abusivos impertinentes de una rubia, regalo de reyes, que repantiguada en su milord, llama la atención en la Castellana, al trote de su caballo único.

Estamos autorizados para demostrar que el príncipe Don Jaime de Borbón haya permanecido en Madrid, y menos en casa de una rubia guapa, durante las fiestas del Centenario.

Argumento.

LA PESCA CON DINAMITA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Propaganda republicana

—Ferrol 11. A consecuencia de las repetidas quejas de los pescadores, que lamentan no se castigue duramente a los que se dedican a la pesca con dinamita, el capitán general del Departamento de Galicia, dispuesto que el cañonero Marques de Molins salga de vigilancia y detenga a los destructores.

De consentirse los apuntes atropellos, se acabará la pesca en las rías de Galicia, pues la dinamita destruye las crías y ahuyenta al pescado a otros mares, quedando en la miseria muchas familias que sólo viven de la pesca.

Los republicanos organizan una numerosa excursión de propaganda a la Coruña, para lo cual fletarán un vapor que les conduzca.—Noisido.

HALLAZGO DE UN CADAVER

—Vigo 11. En Páramos, parroquia de Tuy, ha sido hallado en estado de descomposición el cadáver de una mujer, no habiendo sido posible identificarle.

Se ignora igualmente si se trata de un crimen o de una desgracia.—Gómez.

LECTURAS PARA LA MUJER

FLORES

Hasta hace pocos días el tiempo crudo nos atormentaba con días despacíficos, semejantes a los sufridos en el rigor del invierno.

A pesar de esto, la tierra no ha dejado de dar flores, como si el vigoroso impulso de la primavera ocultara todas sus energías en los surcos, ya barrosos, del arado y de la azada.

Las batallas de flores no pueden encontrar un tiempo más a propósito. «La patria del honor y de las flores» denominó Camposamor a nuestro viejo solar castellano, porque la naturaleza ha hecho brotar flores, como sonrisas del suelo, por todas partes en España.

De los esplendidos jardines de Andalucía y Valencia han venido cargas de flores. Claveles, con rojo de sangre; lilas blancas, con matices azules; rosas de todos colores, esparciendo su perfume tonificante con sus pétalos de seda negra y blanca; penstemonios, en donde brilla el amarillo de oro entre el fondo sombrio de la corola como las escamas de una mariposa; y entre esas flores cultivadas, miles de florillas modestas, agrestes, que se crían entre hierbas y ribazos.

Y, sin embargo, la batalla de flores que acaba de celebrarse parecía pobre: es que, excitados por su perfume enervante, las flores se apetece cada vez más. Se concede la embriaguez de la heroína del gran Zola, que se céntrica entre flores para morir.

Las mujeres aman apasionadamente a las flores; hay en ellas algo vaporoso, sutil, enigmático, adaptable a la naturaleza femenina.

Parceca un símbolo de las hijones; rompen su botón una mañana al beso fecundante del sol, y se muestran llenas de vida y de lozanía, con su perfume intenso, que la brisa hace esparcir en la savia flozuda, y por la tarde caen mustias, secas, descoloradas, desprendiéndose de sus pétalos pálidos con la tristeza de una vida tan corta, cuando aún se sienten las energías y el amor.

Pero ellas mueren bellas; sus pétalos caen con perfume y con color, no causan nunca la repugnancia de la vejez, no dejan de ser amadas; se parecen a los genios, que, con su arte y su talento, elevan el espíritu sobre las miserias de la vida, y ni envejecen ni mueren para el amor y la admiración.

Del seno marchito de la flor que muere brota la semilla que ha de dar vida a nuevas plantas en la ley de la sucesión de los seres. Del tronco seco de la planta brotarán flores todas las primavera, como en el corazón habrá siempre un latido para el amor o la belleza.

El pétalo de la flor que se pudre entre la tierra contribuye a que la planta dé flores de mayor lozanía. Es la ley eterna de la renovación. Un filósofo pudiera deducir de ella sabias consecuencias para la humanidad... Pero hablar de esto sería revolver espinas, y hoy no quiero hablar más que de flores.

COLOMBINE

POR TELEGRAMA

LA ESCLAVITUD ABOLIDA EN SIAM

DE NUESTRO CORRESPONSAL

—París 10. Un telegrama fechado en Bangkok da cuenta de que ha sido abolida la esclavitud en el reino de Siam.—Clement.

INTERESES MATERIALES

Notas mineras

D. José María Acosta Oliver, vecino de Almería, ha solicitado la propiedad de 18 pertenencias de mineral de hierro, con el nombre de Carmen, sito en término de Nívar.

D. Francisco Lozano Navarro, vecino de Almería, ha solicitado la propiedad de 20 pertenencias de mineral de hierro, con el nombre de Luisa, sita en el término de Abrucena.

D. Vicente Manuel Gil, vecino de Almería, solicita la propiedad de 30 pertenencias de mineral de hierro en términos de Cuevas, con el nombre de Josefa y Diego.

Federación agrícola

La Federación agrícola de Castilla la Vieja, en nombre del Consejo regional, invita a la junta general de dicha Federación, que tendrá lugar el día 16 del actual, a las diez de la mañana, en el Centro de Labradores de Valladolid, con objeto de proceder a la elección de cargos del Consejo regional y modificar las disposiciones del reglamento que la junta acuerde.

Asistirán en voz y voto a aquella junta los presidentes de los organismos agrícolas federados, correspondientes a las provincias de Valladolid, Palencia, Salamanca, Zamora, Segovia, Avila, Soria, Logroño, Burgos y León, que comprenden esta Federación.

Los presidentes que no puedan asistir a la junta, enviarán un representante de su seno, con autorización por escrito, que lo acredite, o remitirán oficio a la secretaría de la Federación, delegando en su Consejo regional, para votar los acuerdos que hayan de tomarse.

POR TELEGRAMA

PUEBLO AMOTINADO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Crisis obrera. El general March

—Logroño 11. En Arnedo se ha amotinado el pueblo, mujeres en su mayoría, protestando contra la ley de alcoholes y los consumos.

Respetaron los postes del telégrafo y el dinero que hallaron en los felietos, despreciando las fábricas de alcoholes.

Dícese que existe gran miseria a consecuencia de la flojedad y las últimas heladas. La Guardia civil ha sido concentrada en Arnedo.

En Aldeanueva del Ebro una gran masa de trabajadores ha ido en manifestación a pedir trabajo al alcalde.

Este reunió a los principales contribuyentes para conjurar la crisis.

Ha regresado a Zaragoza el general March, habiéndosele tributado una cariñosa despedida.—Fena.



El premio que el Ayuntamiento de Mahón ha entregado al vencedor de la regata Argel-Mahón

EL REY Á TOLEDO

Con objeto de revistar al batallón de alumnos de la Academia de Infantería que se encuentra haciendo las prácticas reglamentarias en el Campamento de los Aljibes, de Toledo, en las primeras horas de la tarde, hoy salió para dicho punto S. M. el rey en automóvil, acompañado del ministro de la Guerra.

LA GACETA DE HOY

PRESIDENCIA.—Real decreto resolviendo una competencia de jurisdicción entre el gobernador civil de Baleares y el juez de instrucción de Ibiza.

GUERRA.—Reales decretos concediendo la gran cruz del Mérito Militar al general de brigada don Vicente del Río Caragosa y al consejero togado don Fernando Solano Vial.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden disponiendo que durante la ausencia del subsecretario se encargue del despacho de subsecretaría el director general de los Registros.

HACIENDA.—Real orden concediendo facilidades en la libre admisión del material científico que se importe temporalmente para observar el eclipse de sol que tendrá lugar el 30 de Agosto próximo.

AGRICULTURA.—Reales órdenes disponiendo que se administren las obras de las carreteras que se expresan.

Psicología de la risa

Vuelve a iniciarse en estos últimos años una gran corriente en favor de la risa. La risa es moral porque es higiénica, pues da salud al cuerpo acelerando los movimientos circulatorios; «para vivir cien años—enseña un proverbio oriental—es necesario reír treinta veces al día»; y también procura vigor al espíritu, porque al barrer de la memoria las nubes estériles del recuerdo, extiende ante la voluntad los desahogados espacios de la esperanza, de la ilusión divina, que es impulso, luz, perfume, arpegio...

Nietzsche santificó la risa. «Hombres, hermanos míos, y superhombres—dice— aprended a reír».

Eso gesto, en efecto, que lleva hacia la oreja el músculo cigomático, revela, por modo indiscutible, una cierta elevación y amplitud de ideas. Ignoro por qué los místicos maldicen de la risa; la risa, aliada del beso, no puede confundirse con el amor; el amor es serio, a veces trágico; es el hermano de la muerte, como la voluptuosidad es la hermana rosada del dolor. Pero la risa es casta y sus ecos argentinos son puros como notas de un salterio; el regocijo rechaza el mal; la antorcha saturnalesca de los deseos se apaga en las pupilas donde brilla la risa.

«Los dioses no ríen», escribió Hugo. Tampoco sospecho el motivo de tal afirmación. A nadie se le ocurre interesarse gravemente por la paja que sufre un niño al ver nido su tambor o puestos en derrota los soldados que había ordenado sobre una mesa; por esto no concibo un dios cejijunto, vengativo, intranquilo, incapaz de mirar, tras el iris de una sonrisa paternal de perdón, las rebeliones de una humanidad cuya poquedad ridícula conoce sobradamente. Si, los dioses ríen, invitándonos a seguir su ejemplo; ¿qué es si no el cielo, dilatando su tranquilo cristal sobre el trágico escenario de las catástrofes humanas, más que la sonrisa perdurable, eternamente azul, que lo infinito extiende de horizonte a horizonte?

El pesimismo no es nuevo; Pascal, de Maistre, y más tarde Leopardi, se limitaron a repetir lo que un indio dijo hace veinticinco siglos, mirando rodar las aguas del Ganges: «El mal es la existencia». Últimamente, la melancolía se ha aristocratizado, llegando a constituir en el criterio de muchos un rasgo de distinción y asotilada delicadeza. «Es una especie de enfermedad intelectual—dice Caro; pero enfermedad privilegiada, concentrada hasta el día en las esferas de la alta cultura, a guisa de adorno malo y de corrupción elegante».

Todo cuanto prediquemos contra esta manía, hija de la desorientación y del abatimiento, es necesario; guerra a la tristeza, que afloja los músculos y entorpece los párpados y dobla las frentes hacia el suelo; sólo la risa, parodia de la luz, es buena y fecunda.

Las risas, como las miradas, son un perfume o «desvanecimiento» del espíritu; algo que habla sin palabras, que persuade sin frases. Desde el «gro río», de Rabalais, hasta el *perfidum ridens* de Racine, casi imperceptible, de Anatolio France, el observador sorprende una gama interminable de risas. Los regocijos intensos no suelen turbar la quietud de los labios, y sólo ríen con los ojos; los devotos de la «impasibilidad» se limitan a sonreír, como las elegantes del siglo XVIII; los humoristas desilusionados «ríen por dentro».

Muchos psicólogos creyeron hallar conexiones seguras entre el temperamento de las personas y aquella vocal sobre que modulan su reír. Así, la risa en A, por ejemplo, acusa franqueza, regocijo sincero, sencillez moral; la risa en E, ironía, indiferencia, sincerismo; la en I es la risa de los niños

